

VISTAZOS

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO.

ENTRE BASTIDORES—POR LUQUE.



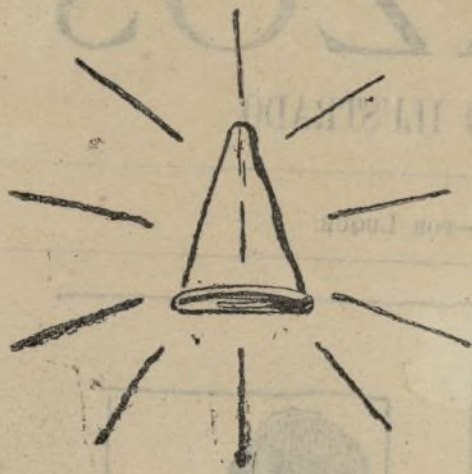
El.—Acoje rosa de Abril
este billete que he escrito
con entusiasmo febril.

Ella.—Perdone V., señorito,
pues yo solo necesito
billetes de á cuatro mil.

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

EN EL CIRCO DE PRICE.



Lo que falta.



Lo que sobra.

Aquí presento, señores,
á todos los redactores.

PROGRAMA.

AL MUNDO Y SUS AFUERAS.

Hasta ahora nos habíamos limitado á ver, oír y pintar.

Desde hoy tomamos la palabra: tendremos, como las óperas, letra y música: y como *Ledia*, la letra mejor que la música y la música mejor que la letra. Sí, hablaremos.

Pese á quien pese.

Y si no pesa á nadie, mejor que mejor: así nuestros escritores serán imponderables.

Traemos á la batalla de la vida una representación inmensa; no somos tratantes de política; más claro, somos en toda la extensión de la palabra perfectamente impolíticos: ¿quién nos negará el derecho de representar los dos tercios y todos los quintos por lo menos del país?

Traemos además soluciones propias para todos los problemas públicos y caseros, artísticos y culinarios, inmanentes, trascendentes y disolventes. Traemos la última palabra para todas las cuestiones más de moda, más inútiles y peliagudas. Tenemos toda la filosofía alemana explicada en seguidillas con aplicación al canto flamenco; un arte del toreo escrito en griego para mayor claridad y con un retrato del académico Santa Coloma, ilustrado (que ilustrar es); una historia del

trabajo, compuesta por un inquilino vidente del bilbo Suizo; una oda al amor platónico de una ex-bailarina de teatro de los ex-bufos; un tratadito de moral aplicado á rifas, á las casas de juego y á los bailes de máscaras; de uno de nuestros más distinguidos tahures; la vida y muerte de los espíritus de reemplazo ó el espiritismo y sus últimas consecuencias, puesta al alcance de los niños, por un sábio de San Baudilio de Llobregat; una brillante teoría sobre la religión del porvenir en sus relaciones con la crotalogía y la obstetricia, escrita y firmada por un apóstol de cuartel.

Y otras zarandajas no menos impertinentes ni cínicas que irán saliendo en diferentes versos y prosas, todas con todo el aparato de caricaturas y monos que el momento exija. *Qui vivrá, verrá.*

Sólo nos resta desplegar al aire nuestra bandera y nuestro programa: por lo ménos tiene la ventaja de la secuencia: lo estamos haciendo y aun no hemos renegado de él. ¡Dos arrobas en papel de estraza y en cupones de la lotería, mitad y mitad al que pueda decir otro tanto!

¿Quereis nuestro programa? ¿Sí? Allá vá. ¿No lo queréis? Allá va también.—Queremos redimiros á la fuerza.

Hacer el bien á cañonazos es uno de los más bellos actos del género humano; y á falta de otros, los cañones de nuestras plumas regenerarán y harán feliz, que quieras o no quieras, á esta España que tanto se resiste á tanto bien, viven de darle más felicidad de la que merece.

Hé aquí los *dogmas* de nuestro *credo*: todo el mundo vive sin trabajar: el trabajo embrutece, empobrece y hace jece: el trabajo es una de las preocupaciones más funestas que han azotado á la humanidad española: nosotros estamos llamados á hacer cesar esa corruptora costumbre y por lo tanto vamos muy alto lo siguiente:

1.º Todo español nace *ipso facto* ministro, subsecretario, director ó gobernador por lo ménos.

MADRID AL NIVEL DEL SUELO.



Hoy.



¡Veinte años después!

2.º Se establecerá un turno más ó ménos pacífico para que todos sean pasados por el poder y vayan pasando por ojo al país.

3.º Cada ciudadano español, ó lo que es lo mismo, cada ministro, subsecretario, etc., tiene derecho á una pension de 199 rs. con 99 céntimos diarios, todos los dias del mes, y á una jicara de coholate que no sea de D. Matías.

4.º Todo español tiene derecho á establecer una rifa con ó sin pretesto, con muchos ó con pocos premios, y saliendo ó no saliendo la suerte, todos ó ningun dia, segun acomode á su caridad bien entendida.

5.º Para entrar en el pleno goce de esos derechos se requiere, como prueba de estado civil, la suscripcion ó adquisicion constante del primero y más importante de los periódicos de Europa, titulado Vistazos, que agradecido á la popularidad que disfruta desde antes de nacer, dará, además de las carteras, rentas, categorías y preeminencias ya dichas, de cada vez ocho caricaturas semanales, y como es de inferir, todas y cada una de las semanas del año; otrosí, la crónica más metafísica y disparatada que pueda salir de pluma de gacela, de liebre y demás volátiles literarios; *item más*, un artículo que pueda arder en un candil y que escribirá un genio poético y desgraciado; y por último, algunas frioleras entretenidas, amenas y regocijadas.

¿Acaso parece mucho prometimiento la lluvia de destinos, tesoros y ganancias que vamos á hacer llover sobre nuestros lectores? Pues muchos han prometido más y han cumplido ménos, porque al cabo, mientras llega el momento de que subamos á redimir á Vds. y á redimirnos á nosotros mismos, que tambien lo hemos de menester, no han de faltar ni caricaturas, ni floreos, ni buen humor.

Y el que así no lo crea ni lo aprecie, que se vea condenado á ser deudor de la Hacienda, á fumar Barzanallanas, á tener que cambiar billetes del Banco, á oír música del porvenir, á ser sócio del Casino de la Prensa, á acudir á la ciencia del Doctor, Luna, 6, y hasta ¡Dios nos perdone! á leer el libro de los amores de Lopez Bago.

Buenos son nuestros principios; mejores nuestros fines—conste que venimos con buen fin—é inmejorables nuestros medios; manos á la obra, y repitamos con Góngora:

Absolvamos el callar,
Desatemos el decir,
Mucho tengo que llorar,
Mucho tengo que reir.

Y si Vds. no lo llevan á mal, dejaremos aquesas risas y lágrimas para otra ocasion ménos solemne que esta solemnisima presentacion.

Para el número que viene, por ejemplo.

ANTON PERULERO.

EL HOMBRE FELIZ.

EPISODIO DE LA VIDA DE UN PÍCARO.

Capítulo primero.

Yo le conozco, si señor.

Un muchacho delgadito, moreno, corto de vista, que sé se llama..... no me acuerdo cómo se llama, pero le conozco; no cabe la menor duda.

EXPOSICION VINÍCOLA.



Si los miembros del Jurado
prueban de todos los vinos,
tomarán la borrachera
más monumental del siglo.



Trata al niño con cariño
con un cariño especial,
mas no quisiera ser niño
en los brazos de Loyal.

MADRID DE NOCHE.



Aceptable á media luz. (La del gas).

TIPOS DE MADRID.



Hay tal confusion de trajes
en esta pícara tierra,
que este que veis tan apuesto
bien puede ser un gatera.

EN EL CIRCO DE RIVAS.



Vino por segunda vez
y su gordura es atroz,
¡ay! lo que ha perdido en voz
lo ha ganado en robustez.

EN EL RETIRO.



Al mirar este tipo
dándose tono,
ya no dudo que el hombre
venga del mono.



Hacen estos monigotes
furor en los Hugonotes.



Ese elegante sin clac
es el maestro Offembach.

SKHATING RING.



Motivos para una fantasía.

Es feliz, completamente feliz; cumple sus antojos y logra cuanto desea, goza y ríe como un bienaventurado, y gasta y triunfa como un banquero.

No hace tres meses era un tronado, un hambriento, noble estado de los géneos: éste no es realmente un géneo, aunque lo tiene, pero merece serlo por sus felices y discretas ocurrencias.

Su hoja de servicios, como pícaro, contiene las siguientes hazañas que él mismo refiere á todo el que le presta atención:

*
* *

Todos los mozos de café son para mí de Inglaterra, aunque hayan nacido en Astúrias, pues debo á todos ellos.

De todo se dice, que será lo que tase un sastre; pero no hay sastre que tase lo que yo le adeudo.

Declaro no haber pagado en mi vida á ninguna patrona, casero, zapatero, sombrerero, ni otros animales feroces, que tan á menudo suelen acometernos en esta tristísima vida.

Y para concluir; en un día de apuros, dándome aire de comisionista, he visitado todas las tiendas de ultramarinos de Madrid, pidiendo en cada una de ellas muestritas de garbanzos, habichuelas ú otros comestibles, hasta el punto de reunir en un solo día fanega y media de garbanzos solamente, y si esto no es bastante, bueno es notar que le debo á Perico Manguela dos pesetas y siete cuartos que me prestó en dos veces en la esquina de la calle de Sevilla.

*
* *

Como se vé, el mozo era de provecho, pero con todo eso no se aprovechaba de sus buenas condiciones y vivía en la pavorosa miseria, sin atreverse á salir más que de noche y aun así por los sitios oscuros, cuando la fortuna le hizo heredar á un tío que falleció en los Cerros del Potos, dejándole por herencia la fabulosa suma de ¡media peseta!... media

peseta que él empleó en comprar un billete de esas rifas que tanto abundan en Madrid. ¡Contrastes del destino! como diría un folletinista; él, que había engañado á tantos tontos con sus rifas, quería ahora ser engañado á su vez; pero, ¡oh! sagrados arcanos de Dios, como diría un redactor de *El Siglo Futuro*; el núm. 13, que era el del billete, salió premiado con 4.000 rs.

Torpe, dijo el director al escribiente al observar que el 13 estaba vendido.

—Pero, señor, ¿quién había de figurarse que se pudiera vender el 13; tengo yo la culpa de que haya gente descreída?

Capítulo II.

Las dos de la tarde serían del 2 de Enero de 1877, cuando Pepito (esto es, Pepito, ahora lo recuerdo, Pepito Sonajas), cuando Pepito, digo, que se hallaba con una lista en la mano, se dió una palmada en la frente, y no exclamó *Eureka*, sin duda porque no sabía griego, pero se puso á bailar con tanto ardor como el más asiduo concurrente á Capellanes. Y á la verdad, la cosa no era para menos; había descubierto la piedra filosofal, encontrando el medio de ser feliz. Se vistió apresuradamente, salió á la calle y fué á cobrar los 4.000 reales que le pagaron en papel.

Distraído con su alegría, tropezaba con todo el mundo; de tal modo le preocupaba el estudio del plan que pronto pensaba poner á prueba.

—Tengo en mi poder, decía, la cara de Vasco de Gama, poder del oro; ya casi hago versos, pensó; seamos juiciosos, tengo 4.000 rs. en papel; como quiera que el cambio está.

Se encontraba delante de una sombrerería, abrió la puerta y entró:

—Buenas tardes.

—Muy buenas, ¿qué necesita Vd.?

—Un sombrero.

—Con mucho gusto. Vea Vd. este, quizá sea grande.

—Está bien; ¿cuánto vale?

—Seis duros.

—Cobre Vd.

—(El sombrero con asombro.) ¡Un billete de cuatro mil reales! No tengo, no tengo cambio.

—Ni yo más dinero.

—Deje Vd., ya lo pagará Vd. otro día (sacando el libro); ¿a nombre de quién?

—Del Sr. D. José de las Sonajas.

—Pues no me corre prisa; sabe Vd. que tengo un verdadero gusto en servir á Vd.

—Pues hasta otro día.

—Adios; ¡demonio! cualquiera dá el cambio, se quedó refunfuñando el sombrero.

La alegría de Pepito no tuvo límites; la prueba estaba hecha y los resultados no podían ser más satisfactorios.

Entró en diversas sastrerías y equipóse por completo, se trasfiguró sin que el vendedor del pantalón ni el del chaquet, ni el del chaleco, ni otro alguno le cobrase un solo ochavo.

—Decididamente, pensaba, puedo comprar á todo Madrid con este pagaré.

Y como no retrocedía ante ninguno de sus pensamientos, recorrió las tiendas de ropa blanca, las zapaterías y cuantas expendían los objetos más necesarios para la vida.

Hoy mismo, come en los más elegantes *restaurants*, alquila caballos, fuma, bebe, va á los teatros, hace una vida de príncipe conservando siempre incólume el billete cuya simple presentación bastaba para hacer oír el eterno sonsonete consonante.

—Deje Vd., ya lo pagará otro día. Esto lo repiten sin cesar, y ese otro día no llega, sino que se acumula á otro y á otro, y las deudas han venido á formar una cantidad tan enorme, que indudablemente no alcanzaría el billete multiplicado por sí mismo.

Cuida el *hombre-billete* de no deber á nadie más de media onza; hoy come aquí, mañana allí; si alquila ó compra á este ahora, alquila y compra á aquel despues; y de esta manera ha resuelto el gran problema por una serie de combinaciones. Si le exigen el pago no se niega nunca; pero aun no ha habido caso de que nadie se quedara con el billete, y no porque sea falso, que hartó mirado y analizado está para que pudiera ocultar su vicioso origen si lo tuviera.

.....
Lector querido, ó bien lectora adorable, ya empieza á cumplirse nuestro programa; te hemos dado el secreto para ser feliz; ensáyalo; mas que sea para bien y con discreción, so pena de que cada vecino de Madrid se arme de un billete de mayor ó menor cuantía, y tengamos que volver al tiempo primitivo de los cambios en especie.

¡QUÉ NOCHE!

¡Cuánta fué mi pasión! ¡Cuánto la quise!

Pura como los ángeles del cielo,
bella como la flor que besa el aura,
gentil como la palma del desierto,
fué mi ilusión, mi porvenir, mi vida,
el hada misteriosa de mis sueños.

Sus manos á mis manos enlazadas,
unidas las miradas en un beso,
en noche venturosa y apacible
nos juramos los dos amor eterno.

La luna fué testigo de mi dicha
y hasta la luna guardará el recuerdo
de aquella dulce noche de ventura
que es á la vez mi gloria y mi tormento.

¡Todo acaba en la vida! Su camino
inexorable y firme sigue el tiempo,
y aquella noche concluyó, y mi virgen
se fué y me abandonó en el desconsuelo.

También ella libó la hiel amarga
de la ausencia que á mi me dejó muerto,
y á la siguiente noche ¡ay, infelice!...
se fué á cenar con otro al Habanero.

EUSEBIO SIERRA.

DOLORA.

(PARODIA.)

Desdichada suegra mía,
¡lo que ella me hizo rabiar!
Ved lo que el vulgo decía
viendo el féretro pasar.

Un joven.—¡Ya no me pesca!

Un viejo.—¡Vaya con Dios!

Un médico.—¡Hoy llevo dos!

Un casado.—¡No habrá gresca!

Un chulo.—¡Bonita vas!

Un marino.—¡Ya no hay truenos!

Un yerno.—¡Una suegra menos!

Y yo.—¡Se marchó una más!

EPIGRAMAS.

En Recoletos ví ayer
á la esposa de Perico,
y al esposo dije: chico,
lo que vale tu mujer.

Y él arguyó por respuesta.
Aunque ninguna le iguale,
no le digas lo que vale
á quien sabe lo que cuesta.

E. S.

El escritor Luis Bernal
en su casa se quejaba
de que un pié le molestaba
causándole mucho mal,
y el médico don José
que del lance se enteró,
—¿Un pié malo? contestó,
amigo, no escriba usted.

El médico *Mata* expuso
en una receta un día,
el jarabe que pedía,
y abajo su nombre puso.
Y el farmacéutico Caba
cuando la receta vió,
el jarabe no lo dió
porque dijo que *mataba*.

PENSAMIENTOS.

Mi patrona es un monstruo con sonrisa de sirena.
(Un huésped que no paga.)

Un duro vale más que dos amigos íntimos.
(Una víctima de la amistad.)

¡Cuándo caerá el ministerio!
(Un cesante.)

Un yerno es carne de cañón.
(Una suegra de las escogidas.)

Una suegra es el demonio con cara de conejo.
(Un yerno de los pacientes)

¿Quién sería el malvado que inventaría los exámenes?
(Un estudiante.)

El mejor pensamiento es el de que le caiga á un
premio gordo de Navidad.
(Yo.)

CHARADAS.

Primera y tercera es
á no dudarlo dos tres,
á mi me lo dijo dos
y diz que el *todo* es un Dios.

Cinco veces se contiene
mi primera en mi segunda.
El *todo* es exclamacion
que el colérico pronuncia.

Las soluciones en el número próximo.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

Creemos que nuestros suscritores verán
gusto las modificaciones que hemos introducido
en nuestra publicacion; tanto á los de Madrid
mo á los de provincias con quienes estamos
descubierto, les serviremos la suscripcion con
glo á los nuevos precios.

Imprenta de Enrique Vicente, Cuesta de Sto. Domingo, núm. 24.

VISTAZOS

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

(continuacion del album quincenal de caricaturas)

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.

Tres meses.	6 rs.
Seis id.	11 »
Un año.	20 »

PROVINCIAS.

Tres meses.	10 »
Seis id.	18 »
Un año.	30 »

Se suscribe en la Administracion de este periódico, calle del Pez, núm. 24, cuarto segundo derecho.